

Laura Febres.¹

lfebres@unimet.edu.ve

Departamento de Humanidades.

Universidad Metropolitana.

LAS MUJERES DE LA INDEPENDENCIA EN TERESA DE LA PARRA

RESUMEN DE LA PONENCIA

Teresa de la Parra, en sus conferencias tituladas *Influencia de las mujeres en la formación del alma americana* (1930) expresa la importancia que han tenido las mujeres en la construcción de este continente. Destaca en estas y también ocasionalmente en sus novelas, personajes femeninos que vivieron la guerra de Independencia y el papel que jugaron en ella. Pero además Teresa de la Parra recrea la tradición oral de su familia sobre la Independencia y de la Caracas que participó en esta contienda, tanto del lado patriota como del lado realista. Las investigaciones que la autora hace sobre la guerra de Independencia, la motivaron a concebir un proyecto de escribir una biografía de Simón Bolívar, pero la sorprendió la muerte antes de lograr este propósito. Analizar la recreación del papel de las mujeres que vivieron la guerra de la independencia en esta autora será pues el objetivo fundamental de nuestro trabajo.

Palabras Clave:

Independencia, mujeres, Simón Bolívar, escritura.

¹ Profesora a Tiempo Completo, Universidad Metropolitana, Caracas. Doctora en Historia, Universidad Católica Andrés Bello, 2000. Magíster en Literatura Latinoamericana Contemporánea, Universidad Simón Bolívar, 1987. Licenciada en Letras, Universidad Católica Andrés Bello, 1977. Programa de Promoción del Investigador. Nivel II.

1. EL PROYECTO DEL *BOLÍVAR ÍNTIMO* Y LAS NARRADORAS VENEZOLANAS DE LA INDEPENDENCIA:

Prescindiendo de los demás próceres de la Independencia, a lo largo de la vida de Bolívar que es el más significativo, desde su infancia hasta su muerte, podemos apreciar muy fácilmente la parte importantísima que toman las mujeres en su vocación de libertador y en la consolidación definitiva de su genio. Gran enamorado, según él mismo confiesa, sólo las mujeres a quienes quiso con pasión tuvieron influencia en sus gustos, en su carácter y en sus decisiones. (Parra de la, 1965:749)

Este trabajo se basa en primer lugar en la correspondencia entre Teresa de la Parra y Vicente Lecuna (Lecuna y Parra, 1990: 49-111) a propósito del proyecto que tenía la escritora venezolana de escribir un libro titulado *Bolívar Íntimo* y en las conferencias tituladas *La Influencia de las mujeres en la formación del alma americana* de la misma autora. (Parra de la, 1965:681-770). Ambos autores del epistolario son personajes muy importantes de la historia intelectual venezolana.

Teresa, nacida en París el 5 de octubre de 1889 y fallecida en Madrid el 23 de abril de 1936, escritora de dos de las más importantes novelas de Venezuela en la primera mitad del siglo XX, *Ifigenia* (1924) y *Memorias de Mamá Blanca* (1929), es también autora de tres importantes conferencias tituladas *Influencias de las mujeres en la formación del alma americana* (1930) en las cuales analiza el papel de nuestras mujeres en la historia del continente.

Vicente Lecuna Salboch (1870-1954), caraqueño, ingeniero, banquero, educador e historiador. Organizador y conservador del Archivo de Simón Bolívar, restaurador de su casa Natal y editor de la documentación del Libertador. Doctor Honoris Causa de la

Universidad San Marcos de Lima en 1924. Había enviudado en 1921, antes de la escritura de las cartas que comentaremos. (Diccionario Multimedia de Historia de Venezuela, Lecuna Salboch Vicente)

En su primera carta escrita al historiador en Panamá el 18 de mayo de 1930, al terminar de dictar una de las conferencias arriba mencionadas, Teresa comunica su proyecto de escribir una biografía de Simón Bolívar a Vicente Lecuna de la siguiente manera:

“Quisiera hacer algo: fácil, ameno, en el estilo de la colección de vidas célebres noveladas que se publica ahora en Francia. La palabra novelada, es naturalmente muy relativa, yo creo que una biografía de Bolívar es de por sí, sin salirse de la verdad histórica mejor novela que cualquier otra que quisiera hacerse. Quisiera ocuparme más del amante que del héroe, pero sin prescindir enteramente de la vida heroica tan mezclada a la amorosa. Es un proyecto un poco atrevido quizás se ha escrito tanto sobre Bolívar! La buena acogida que se le hizo a una conferencia que sobre Bolívar dije en la Habana me ha dado la idea...” (Lecuna y Parra, 1990: 49)

Su plan inicial señalaba como fuente fundamental la historia oral de la Independencia que había escuchado de las distintas voces caraqueñas donde transcurrió parte de su infancia:

“En el fondo para casi todos los caraqueños la Independencia es una historia de familia. El propio Bolívar tiene parentesco aunque lejano con la familia de mi padre” (Lecuna y Parra, 1990: 70)

Teresa en sus novelas y conferencias va a dejar escuchar voces distintas acerca del fenómeno de la Independencia que generalmente no se oyen en la historia oficial que se hace de ella. En su personaje María Eugenia Alonso de la novela *Ifigenia* se expresa la voz de la mujer, que la Independencia venezolana arruinó y que en el mejor de los casos, sólo espera por un salvador que la rescate a través del matrimonio:

“... la dolorosa historia de casi todos aquellos *criollos* descendientes de los conquistadores, que se llamaron *mantuanos* en tiempos de la Colonia, que fundaron y gobernaron ciudades, que grabaron sus escudos en las puertas de las viejas casonas; que hicieron con su sangre la independencia de media América; que decayeron después oprimidos bajo las persecuciones y los odios de partido; y cuyas nietas y bisnietas hoy día oscurecidas o pobres como lo soy ahora yo, sin avergonzarse jamás de su pobreza, esperaban resignadas la hora del matrimonio o la hora de la muerte, haciendo dulces para los bailes o tejiendo coronas de flores para los entierros.” (Parra, 1965:102 y 103).

La historia de Simón Bolívar que pretendía contar proviene de su tradición familiar y le fue relatada por distintas mujeres que expresaban su visión escéptica, triste y particular del fenómeno, parientes tanto de su madre como de su padre:

“Por la rama materna directa yo recibí en mi infancia mucha influencia goda es decir antiboliviana. Mi abuela materna Mercedes Ezpelosín que era politiquera, inteligente, muy apasionada y medio letrada, tenía gran cariño por mí y me contaba allá en España como habían pasado las cosas en Venezuela durante y después de la Independencia. Su madre a quien sin conocer yo llamada también mamá Panchita era un personaje medio de cuento cuya historia me conmovía en forma extraordinaria. Mamá Panchita Tovar (nieta del Conde) se había casado con un español rico Don Francisco Espelozín contemporáneos ambos de Bolívar, y no necesito contarles más! ¡Como me conmovía la tarde (no sé en que año) había ido Mamá Panchita arruinada y sola (Don Francisco andaba escondido) a pedir clemencia a su primo hermano Cristóbal Mendoza gobernador de Caracas. Este ni siquiera había levantado los ojos de su trabajo y la había despedido diciendo: *el que no está conmigo Panchita está contra mí*. Luego venía en viaje a pié hasta la Guayra una goleta donde se embarcaban un mar malísimo, años de destierro en Puerto Rico, hijos muertos en plena juventud, y por fin el regreso en plena

miseria y Mama Panchita que narraba las crueldades de los patriotas y de Bolívar (naturalmente) afirmando: *Yo lo vi con estos ojos*. Creo que esa hostilidad transmitida oralmente puede haberme preparado más para sentir de cerca a Bolívar que muchos elogios escritos. (Lecuna y Parra, 1990:69 y 70).

De esta narradora de la Independencia habla también en su Segunda Conferencia de *la Influencia de las mujeres en la formación del alma americana*:

“Las cosas de la República en honor a la verdad marchaban ya bastante mal. Mamá Panchita aprovechaba la menor oportunidad y atribuía todos los entuertos a la Revolución y a su ex amigo y vecino a quien aseguraba con sorna conocer mejor que nadie y a quien nunca llamó *Libertador*, ni siquiera Bolívar sino *este niño Simón, el de la Plaza de San Jacinto*. Cuando lo elogiaban demasiado, sea por la prensa, sea de viva voz, ella bajaba la suya por prudencia y murmuraba para que sólo oyera el que quisiera oír: ¡Nunca le encontré nada de particular. Ni siquiera tenía buena figura!²

Aquí resalta Teresa de la Parra la importancia que tiene la historia oral en la conformación del imaginario de una nación. Ella no pasa necesariamente a la escritura. La contaba a los niños generalmente una mujer, lo que garantizaba de esta forma su transmisión de generación en generación.

Por el lado paterno estas mujeres que vivieron la guerra de Independencia estaban representadas por la hija del General Soubllette:

“De lado de mi padre hoy (sic) biznieta del general Soubllette y también recuerdo las historias (éstas en otro tono pero también muy vivas) de ni tía Teresa Soubllette que escribía al dictado las cartas de su padre desde los 15 años y a quien usted debió conocer. Conozco de oídas muchas cosas que he encontrado luego en la historia: el

² Parra, Teresa de la.
Obras Completas de Teresa de la Parra. P.734 y 735.

dolor de la madre de los Buroz dos veces parienta cercana por la rama paterna y materna.” Lecuna y Parra, 1990:³

Presidente de la República, Soublette, rodeado por el fracaso de su idealismo, cayó para siempre del poder con las manos muy limpias, pero cayó para terminar su vida bajo una cruda persecución. Muerto, la misma persecución continuó hostigando su recuerdo.

Una prueba de ésta: Cuando en Venezuela el gobierno contrario hizo editar por su cuenta la Memorias de nuestro gran O’Leary, que como sabemos todos, es una de las principales fuentes de la historia de la Independencia, mandó suprimir de ellas casi todo lo que se refería a Soublette.”⁴

La memoria femenina de la Guerra de Independencia es la que Teresa intenta rescatar que aunque no había sido registrada por la historia hasta el momento, quedaba en las cabezas y cuerpos de las hijas de Venezuela que, a veces eran las secretarias del hombre importante y en los epistolarios femeninos pocas veces tenido en cuenta.

Vicente Lecuna quien probablemente conocía las novelas escritas por ella, se siente también entusiasmado por el intercambio intelectual que la autora le propone y su respuesta no se hace esperar:

“Sus ideas me parecen acertadísimas y profundas. Lo que Ud. ha concebido de los hechos es la verdad, y su obra no hay duda será magnífica pero necesario que Ud. se documente mucho, cuanto siento que no haya venido. ... En casa hay poca gente y tengo un departamento sobre el corral donde están los papeles y donde apenas se oye el ruido de la calle que pondría a disposición de Ud. Conmigo vive Bolivia, soltera y Valentina, casada con un muchacho muy discreto, toda la casa estaría a la orden de Ud. De no venir Ud. tendría que hacer un trabajo inmenso, porque estoy dispuesto en todo por servirla. Pero estando Ud., presente seguramente me haría preguntas y yo iría a los

³ Pag. 70.

⁴ Pag.736

archivos a buscar datos pues yo tengo un material enorme pero es para la guerra propiamente dicha y tendría que buscar datos complementarios en la parte anecdótica sin que esto quiera decir que no tengo mucho de esto último.”⁵

Invitación cálida y tentadora, porque hasta donde sabemos ella no había solicitado posada, que nuestra escritora no acepta, no sabemos por qué motivos. Sin embargo podemos insinuar algunos. Miedo a comprometer su independencia otra vez⁶ o falta de ganas de venir a Caracas en la cual su obra no había sido entendida por muchos⁷. Luego considerara indispensable venir a Caracas aunque nunca lo realice.⁸

Sin embargo, ella no abandona el proyecto del libro y el historiador le envía a París los libros fundamentales para la elaboración del proyecto que sería una biografía y no una novela histórica:

“... lo que me resulta apasionante es buscar, desenterrar, y vivir un tiempo en contacto íntimo con la persona de Bolívar cuando vivía; describirlo viene en segundo lugar; comprendo a pesar de mi inexperiencia, el placer infinito del historiador. ...esa casa de Fany donde él se descubrió a si mismo, gracias quizás a detalles superficiales, el éxito mundano fácil en París, para el extranjero que lleva en sí una nota de exotismo, y

⁵ Lecuna, Vicente. *Resumen del Descubrimiento y Formación de Venezuela por el historiador Vicente Lecuna y Correspondencia cruzada entre Teresa de la Parra y Vicente Lecuna a propósito de “BOLIVAR INTIMO” y notas sobre este libro.* P. 59.

⁶ De su relación amorosa con Gonzalo Zaldumbide hablaremos más adelante.

⁷⁷ “Hay en Caracas, como en casi toda ciudad pequeña, un microbio de envidia, el cual nace en el organismo envidioso, y gracias a sus condiciones virulentas invade por contagio organismos incapaces de producir envidia: a los envidiosos. Yo recuerdo haber visto en Caracas muchas de esas epidemias. Parra, Teresa de la. *Obras Completas*, pag. 851

⁸ Parra, Teresa de la. *Resumen del Descubrimiento y Formación de Venezuela por el historiador Vicente Lecuna y Correspondencia cruzada entre Teresa de la Parra y Vicente Lecuna a propósito de “BOLIVAR INTIMO” y notas sobre este libro.* ...p.57

Humboldt y Simón Rodríguez, no hay nada que subrayar, la narración sola es superior en interés a todo cuanto pudiera imaginarse novelesco: yo detesto la novela histórica.”⁹

Describe con mucha sinceridad sus condiciones personales y su método de trabajo para enfrentar una obra tan difícil como sería una biografía de Simón Bolívar:

“Se ha escrito, se ha indagado ya tanto y tan minuciosamente sobre Bolívar ¿Qué puedo hacer de nuevo? En el fondo no cuento sino con mi buena voluntad mi cariño; pero es suficiente.

Continúo hasta ahora como le dije antes aprendiendo lo mejor posible la historia *oficial*, anotando minuciosamente a O’Leary y a Larrazabal para tener hasta donde me lo permita mi malísima memoria una especie de cuadro sinóptico mental de los lugares y fechas. Como en realidad era mucha mi ignorancia, leo, releo, anoto en mis cuadernos por orden cronológico ... un trabajo de muchacho de escuela... , aplicado pero olvidadizo. Sólo el orden y la insistencia puede ayudar a retener y yo lo hago así.”¹⁰

Teresa de la Parra no puede culminar el proyecto del *Bolívar Intimo*, iniciado con tanto entusiasmo, como nos comunica en la última carta que escribe en este epistolario a Vicente Lecuna, debido a que se contagió de la tuberculosis, enfermedad de la cual moriría cuatro años después de esta misiva, realizada en el sanatorio para tuberculosos de Leysin, Suiza, el 5 de abril de 1932:

“... he estado enferma y me encuentro actualmente aquí en este sanatorio de Montaña siguiendo un tratamiento. Tengo una lesión en un pulmón que empieza. Creo que me curaré y me curaré muy pronto, pero mientras tanto hago la vida de los grandes enfermos: reposo absoluto en la cama, soledad, silencio, aire puro y prisión completa

⁹ P.57 y 58.

¹⁰ P. 72.

entre la nieve. Como he renunciado a toda voluntad y a todo deseo me siento una especie de paraíso búdico y vivo feliz”¹¹

2. La biografía de Simón Bolívar y las mujeres esbozadas por Teresa de la Parra.

La vida íntima del Libertador ha sido tratada con bastante detalle tanto por la historia como por la ficción; esta última se ha permitido, a veces, la reconstrucción imaginativa y no comprobada del comportamiento de estas mujeres. Iremos documentando cada una de las mujeres relacionadas con Simón Bolívar que la escritora venezolana comenta y agregando, sobre ellas algunos de los detalles descubiertos posteriormente por la investigación histórica. Decimos algunos, porque el estudio de todos estos datos debería ser objeto de una obra mucho más extensa que la que podemos cubrir en este artículo. Hoy en día contamos con más datos, acerca de este tema de los que disponía Teresa de la Parra, cuando planificaba escribir la biografía del Libertador en 1930. Sin embargo, gracias a la ayuda que le presta el historiador Vicente Lecuna, el número de libros que manejaba no era pequeño. Ella contaba, por las confesiones que podemos deducir de sus cartas y de las “Notas manuscritas de Teresa de la Parra de sus ideas y esbozos para la obra *Bolívar Íntimo*”, además de las anécdotas y narraciones que había escuchado de sus familiares ya mencionadas, con la biografía de Juan Vicente González, sobre José Félix Ribas, y con la siguiente lista de libros que le envía el historiador venezolano:

¹¹ P. 86

“LISTA DE PAPELES Y BIBLIOGRAFÍA SOBRE BOLÍVAR. LA COLONIA Y LA INDEPENDENCIA.”

Que están en mi poder.

Envío de Vicente Lecuna

O’Leary Memorias del Tomo VII al XXV (falta el VIII) y tomo apéndice.

Lecuna Cartas de Bolívar (Diez Tomos)

Lecuna Papeles de Bolívar (1 Tomo)

Larrazabal Vida del Libertador (2 Tomos) Edición 1866

Byrne Sothey Orígenes del Panamericanismo (1 tomo)

Lecuna Campaña de Bomboná (1 folleto)

Villa Urrutia La reina Maria Luisa y Bolivar (1 folleto)¹²

Lecuna

Planchart Ha. De la casa de Bolívar (1 folleto)

Vicente Lecuna Un crítico militar de olivar (1 folleto)

Vicente Lecuna La campaña de Carabobo (1 folleto)

Lecuna La expedición de los Cayos (1 folleto)

Baralt y Díaz Resumen de la historia de Venezuela (2 tomos)

Copias Episodio 1809 –Bolívar-Toro

Escpediente pleito con Briceño por tierras de Yare¹³

Representación del Conde Tovar 1808

Otro expediente

Cartas Ineditas

¹² De aquí en adelante la ortografía estará tomada del libro original. BANCO CARACAS C.A. Y FUNDACIÓN VICENTE LECUNA. *Resumen del Descubrimiento y Formación de Venezuela por el historiador Vicente Lecuna y Correspondencia cruzada entre Teresa de la Parra y Vicente Lecuna a propósito de “BOLIVAR INTIMO” y notas sobre este libro.* P.99

Empezaremos comentando nosotros la presencia de las nodrizas del Libertador Hipólita y Matea, intuitas muy levemente en una carta escrita en París el 29 de noviembre de 1930 por Teresa de la Parra. En ese momento Teresa no recuerda ni siquiera el nombre de Hipólita que es la más importante históricamente de las dos.

“La negra Matea y la otra, (no recuerdo su nombre ahora) la que él abrazo cuando su última entrada a Caracas también tuvieron una influencia íntima en su alma, enseñándolo a querer el pueblo en ellas.”¹⁴

Indudablemente que esta fue la función de estas dos esclavas en el que posteriormente planificaría y llevaría a cabo la Independencia de América. Sin el apoyo alimenticio y el afecto de las personas que lo servían, probablemente otra hubiera sido la conducta de Bolívar frente al pueblo americano.

Acerca de Hipólita, nos dice Roberto Lovera De-Sola: “Cuando el Libertador entró en Caracas, durante su último viaje al lar nativo, al llegar frente a su casa (enero 10, 1827) vio a Hipólita y bajo inmediatamente del carro que lo conducía para abrazarla.”¹⁵

Recordemos la carta que había escrito a su Hermana María Antonia, en Cuzco en 1825: “Te mando una carta de mi madre Hipólita, para que le des todo lo que ella quiere; para que hagas por ella como si fuera tu madre, su leche ha alimentado mi vida y no he conocido otro padre que ella.”¹⁶

En cuanto a Matea Bolívar¹⁷, recuérdese que los esclavos llevaban el mismo apellido que su dueño, no existe hasta ahora prueba de su presencia afectiva en los escritos bolivarianos. Según Manuel Rafael Rivero Hay “datos contradictorios, relacionados con

¹⁴ P.69

¹⁵ LOVERA DE-SOLA, R.J. *La larga casa del afecto. Historia de las relaciones afectivas del Libertador*.p.48.

¹⁶ P.48

¹⁷ Diccionario de Historia de Venezuela. Tomo I, pp 396 y 397.

el lugar de su nacimiento, la biografía de Matea ...se diluye en el pozo encantado de la leyenda y de la fantasía”.¹⁸

En cuanto a las hermanas de Bolívar, Teresa alude a María Antonia (1777-1842) diciendo: “¡María Antonia me ha parecido siempre estupenda!”¹⁹. “...las peleas de las realistas y patriotas en Caracas y María Antonia Bolívar resistida a emigrar y sacada a la fuerza por orden de Simón. Yo creo que en el fondo se parecían mucho los dos hermanos, y que si María Antonia sabía defenderlo cuando lo atacaban ausente, cuando estaba presente debían discutir mucho. Se ve que ella tenía opinión propia y que le gustaba decir la verdad.”²⁰ Vicente Lecuna se refiere a ella de la siguiente forma: “El archivo adquirido recientemente de Quiñones de Laon, ya perfectamente organizado y empastado. Hay dos volúmenes de cartas de mujeres, entre las cuales sobresalen las de María Antonia Bolívar por su talento político.”²¹

Sin embargo, esta hermana de Bolívar fue favorable por mucho tiempo a la causa del Rey, circunstancia que la diferencia de la otra hermana de Simón Bolívar que llegó a la edad adulta, Juana, quien fue siempre favorable a la causa patriota. Indudablemente la vida de María Antonia Bolívar, fue muy rica como lo refleja Inés Quintero en su biografía recientemente escrita. En esta obra se refleja el profundo del conflicto que

¹⁸LOVERA DE-SOLA, R.J. *La larga casa del afecto. Historia de las relaciones afectivas del Libertador*.p P.50

¹⁹Parra, Teresa de la. *Resumen del Descubrimiento y Formación de Venezuela por el historiador Vicente Lecuna y Correspondencia cruzada entre Teresa de la Parra y Vicente Lecuna a propósito de “BOLIVAR INTIMO” y notas sobre este libro*. P.58

²⁰ Parra, Teresa de la. *Resumen del Descubrimiento y Formación de Venezuela por el historiador Vicente Lecuna y Correspondencia cruzada entre Teresa de la Parra y Vicente Lecuna a propósito de “BOLIVAR INTIMO” y notas sobre este libro*. P.75

²¹Lecuna, Vicente. *Resumen del Descubrimiento y Formación de Venezuela por el historiador Vicente Lecuna y Correspondencia cruzada entre Teresa de la Parra y Vicente Lecuna a propósito de “BOLIVAR INTIMO” y notas sobre este libro*. P. 52

ocasionó la Independencia en la familia venezolana de la cual la del Libertador era sólo una muestra. El mismo escribió al respecto “a su sobrino Anacleto Clemente –hijo de María Antonia-:

He recibido cuatro cartas tuyas entre las cuales me anuncias la llegada de tu madre a Caracas, lo que he celebrado mucho para que no anduviese deshonrando mi nombre, porque vivía entre españoles pudiendo haber seguido el ejemplo de su hermana Juanica, que prefirió todo a la vergüenza de vivir entre los enemigos de su nombre.”²²

La siguiente mujer, importante en la vida de Bolívar, es María Teresa Rodríguez del Toro y Alaiza de Bolívar, “*Amable hechizo del alma mía*, como la llamó su adorador en carta fechada en Madrid en diciembre de 1800.”²³ Ella sin tener ninguna intención al respecto a la guerra de Independencia, figura en cierta forma como una incitadora con respecto a la decisión bolivariana de participar activamente en la causa de la Independencia de América. Será su única esposa.

Nacida en Madrid el 15 de octubre de 1781, se casa con Bolívar el 26 de mayo de 1802, en la Iglesia Parroquial de San José en Madrid. Luego de la boda embarcan para Venezuela donde “Varias jornadas de duros caminos les costó llegar a la gran Casa que desde la altura tutelaba al Ingenio Bolívar y sus tierras. ... Al poco tiempo enfermó de *fiebres malignas*” y murió en Caracas el 22 de enero de 1803.²⁴

Bolívar afirma que si hubiera sido un hacendado felizmente casado, tal vez no hubiera participado en la contienda:

²² LOVERA DE-SOLA, R.J. *La larga casa del afecto. Historia de las relaciones afectivas del Libertador*. P.34

²³ FUENTES CARVALLO, Rafael. *María Teresa Bolívar*. Caracas, Edición del Banco Nacional de Ahorro y Préstamo, 1983, S/N° de página

²⁴FUENTES CARVALLO, Rafael. *María Teresa Bolívar*. Caracas, Edición del Banco Nacional de Ahorro y Préstamo, 1983, S/N° de página

“Miren ustedes lo que son las cosas, sino hubiera enviudado quizá mi vida hubiera sido otra; no sería el General Bolívar, ni El Libertador, Libertador, aunque convengo que mi genio no era para ser alcalde de San Mateo... la muerte de mi mujer me puso muy temprano sobre el camino de la política; me hizo seguir después el carro de Marte en lugar del arado de Ceres ...”²⁵

De ella afirma Teresa de la Parra en su Tercera Conferencia: “Cuando Bolívar se casó tenía diecinueve años. En el colmo de la felicidad, se embarcó hacia La Guaira, y realizó su sueño: vivir en San Mateo al lado de Teresa la adorada. Pero como dice la vieja canción *sueños de amor duran un día; penas de amor toda la vida*.²⁶

Nos preguntamos qué motivos, si es que hubo alguno, tuvo nuestra escritora caraqueña para utilizar este refrán proveniente del anecdotario popular que inyecta ironía y desencanto ante una pasión amorosa como fue la del romántico Simón por su esposa. El objetivo fundamental de la biografía expuesto muy claramente por Teresa desde el principio de su correspondencia con Vicente Lecuna es el siguiente: “Quisiera ocuparme más del amante que del héroe, pero sin prescindir enteramente del vida heroica tan mezclada a la amorosa.”²⁷ Es probable que toda la relación amorosa que tuvo esta escritora con Gonzalo Zaldumbide quien fue su amante, estando casado, le hubiera hecho pensar que el amor no era una pasión duradera en esta tierra. Sobre esto dice su biografía elaborada por María Fernanda Palacios en el año de 1923:

“Por primera vez –a los 35 años- un hombre ha entrado en su vida y le tiene miedo; se siente *caballo destrozado*, asustada por la violencia con que siente la fuerza tremenda de

²⁵ FUENTES CARVALLO, Rafael. *María Teresa Bolívar*. Caracas, Edición del Banco Nacional de Ahorro y Préstamo, 1983, S/Nº de página

²⁶ Parra, Teresa de la.

Obras Completas de Teresa de la Parra. p.757.

²⁷ Parra, Teresa de la. *Resumen del Descubrimiento y Formación de Venezuela por el historiador Vicente Lecuna y Correspondencia cruzada entre Teresa de la Parra y Vicente Lecuna a propósito de “BOLIVAR INTIMO” y notas sobre este libro*. p.49.

Eros, llamémoslo así para no confundirlo con la imaginación dulzona de Cupido. Este será el primero y quizá el principal de los obstáculos que tuercen el curso natural de este romance que apenas empieza.”²⁸ Luego Gonzalo se casa “por pereza” como el mismo lo admite con Isabel Rosales Pareja, hija del Consejero Financiero de la Legación de Ecuador. Aunque los encuentros clandestinos continúan hasta 1929, ninguno de los dos da el paso definitivo para consolidar su unión.

En el campo de la ficción María Eugenia Alonso, el personaje principal de la novela *Ifigenia* de Teresa de la Parra, nos da a conocer su opinión acerca del vínculo del matrimonio, antes de relación con Gonzalo Zaldumbide:

”Por todo programa, aquel que Abuelita me había expuesto en la mañana: *Tratar de ser lo más intachable posible*, es decir, tratar de ser lo más cero del mundo, a fin de que un hombre, seducido por mi nulidad, viniera a hacerme el inmenso beneficio de colocarse a mi lado en calidad de guarismo, elevándome por obra y gracia de su presencia en suma redonda y respetable que adquiriría así cierto valor real ante la sociedad y el mundo. Mientras tanto el encierro, la severidad, el fastidio ...”²⁹

La siguiente mujer que capta la atención de nuestra escritora es Fanny du Villars. Sin duda es la mujer más mencionada en estas notas para la biografía bolivariana.

La importancia dada a esta mujer, casada con el Conde Barthelemy Regis Dervieu du Villars, coincide con la interpretación del historiador Tomás Polanco Alcántara quien analiza el papel de catalizador que tuvo esta mujer en el cambio de ánimo que se manifestó en Simón Bolívar en París en 1804 y que lo llenó de energía para combatir por la Independencia americana.

²⁸ Palacios, María Fernanda. *Teresa de la Parra*. Biblioteca Biográfica Venezolana, pag. 77

²⁹ Parra, Teresa de la.

Obras Completas de Teresa de la Parra. p. 105.

“Lo interesante del caso radica en la diferencia que se opera en aquel hombre que llegó a París abatido, lleno de dolor y triste y que, al tratar a Fanny, se transforma en un personaje en quien Humboldt dijo haber encontrado “conversación animada, amor por la libertad de los pueblos y entusiasmo sostenido por las creaciones de una imaginación brillante”. Había vencido la depresión. Era el evidente, cierto y certero afecto de la presencia de Fanny.”³⁰El mismo historiador extrae del epistolario que escribe Bolívar a esta mujer las frases que testifican la pasión que creció entre ambos:

”Fanny alude a *la amistad que tú me aseguraste que sólo se extinguirá con el postrer suspiro*” y escribe: *tu me amastes sinceramente; tú me distes una sortija que me ha acompañado siempre; ¿recuerdas mis lágrimas para impedir que te fueras* (1826). *Tú conoces mi corazón y la vivacidad de mis sentimientos* (1825); *los grandes proyectos que tú me confiastes hacen 23 años* (1823), *con orgullo recuerdo tus confidencias respecto a tus proyectos, para el porvenir, la sublimidad de tus pensamientos y tu exaltación por la libertad* (1826). *Tú me encontrastes digna de guardar tu secreto* (1826). *Al presente todo se ha realizado de los grandes proyectos que me confiaste hacen 23 años, piensa que yo sólo he permanecido siendo la misma y que cuento con tus bellas promesas a pesar de los años que tengo de más y los efectos del tiempo en mi belleza* (1826).³¹

Después de mostrarnos esta correspondencia tan sugestiva de Fanny, dirigida al Libertador, el historiador en cuestión da un paso más allá que probablemente no imaginó nuestra autora, quien no hace alusión en ningún momento a esta situación: “En mayo de 1805 Bolívar se encontraba en Milán. También allí estaba Fanny, embarazada

³⁰ POLANCO ALCÁNTARA, Tomás. *Simón Bolívar. Ensayo de una interpretación biográfica a través de sus documentos.* p.152 POLANCO ALCÁNTARA, Tomás. *Simón Bolívar. Ensayo de una interpretación biográfica a través de sus documentos.*

³¹ Se ha respetado la ortografía que aparece en el libro POLANCO ALCÁNTARA, Tomás. *Simón Bolívar. Ensayo de una interpretación biográfica a través de sus documentos.* P.151.

de su hijo Eugenio. (...). Se puede establecer que Eugenio, casi seguramente nació en mayo de 1805.

Resulta evidente que cuando en París se dieron las lágrimas, los ruegos y las súplicas de Fanny para que Bolívar no se marchara, ella, en esos momentos, estaba embarazada de Eugenio. Cabe entonces preguntarse cómo es posible que una mujer embarazada suplique, llorando, a un hombre, distinto de su marido, que no se marche de su lado. Quizá la única respuesta deba ser que ella considerase que tal hombre era el padre del hijo que estaba por venir.³²

El episodio que Teresa de la Parra destaca en este epistolario con Vicente Lecuna acerca de Fanny Du Villars es el regalo del retrato que Simón Bolívar le hace en 1830:

“Me olvidaba decirle: recibí carta hace algún tiempo de la condesa Rodellec du Poryie (es una vieja descendiente de Fany a quien conocí el día de los funerales de Bolívar y me llamó la atención por su aspecto *Vielle France*, venía de su castillo de Bretaña y yo me decidí a hablarle sin presentación ninguna, pues le había oído decir al portero *soy de la familia Bolívar* como reclamando puesto dolorida y me resultó por cierto muy interesante) pues bien he recibido carta de ella hace algunos días. Están medio arruinados según parece y han decidido vender un retrato al oleo de cuerpo entero, hecho según creo en Cartagena (no sé el año) y que Bolívar mandó de regalo a Fany. Yo ví el retrato este invierno. Creo que sería una adquisición interesante par el museo Bolivariano o para la casa natalicia.”³³

Fanny hace intentos para ponerse en contacto con Bolívar después de estos primeros años, sin embargo no recibe de él si no el silencio.

³² P. 157 y 158.

³³ Parra, Teresa de la. *Resumen del Descubrimiento y Formación de Venezuela por el historiador Vicente Lecuna y Correspondencia cruzada entre Teresa de la Parra y Vicente Lecuna a propósito de “BOLIVAR INTIMO” y notas sobre este libro.* p.83

Sin embargo, "... el 14 de agosto de 1830, precisamente desde Cartagena, Bolívar escribe a Leandro Palacios, entonces en París, para darle aviso de que, por intermedio de un señor Lesca, que marchaba a Francia, enviaba a Madame Dervieu un retrato suyo." Poco antes de morir el Libertador le envía este recuerdo que posteriormente será adquirido por Alfredo Boulton y figura en el libro *Los Retratos de Bolívar*.

Con este episodio cerramos ya en 1830 su relación con Fanny la cual no ha debido ser nada fácil para el Libertador quien generalmente peleó su papel protagónico en las contiendas en las cuales se desempeñó. Estar a la sombra de un marido, con el que tuvo buenas relaciones de amistad, no ha debido ser un papel cómodo para el Héroe.

Josefina Machado es la siguiente amante de Bolívar. Muy importante en este caso no sólo por la profundidad de la relación que transcurre de 1813 a 1820, y que sólo termina con la muerte de ella en los Llanos de Venezuela en 1820, en el pueblo de Achaguas, sino porque es la amante de Bolívar de la que probablemente más oyó hablar Teresa de la Parra.

"... no podemos omitir el viaje que hacen Bolívar y Pepita Machado, su querida novia caraqueña, hacia Bogotá. Aquella bella morena fue su compañera desde 1813. Y fue la mujer que mayor posibilidad tuvo, como dice Augusto Mijares, de ser la segunda esposa del Libertador (**El Libertador**. Caracas: Monte Avila Editores, 1998, p.519). Pero Pepita enfermó. Y siguiendo a Bolívar hacia Bogotá murió en Achaguas. Allá está enterrada. ¿Le contagió ella la tuberculosis a su amante?. Debía amar mucho al Libertador cuando lo siguió a través de tantos vericuetos desde el año trece, todos difíciles, en los años de la emigración o cuando emprendió aquel largo viaje el año veinte para trasladarse a Bogotá, ciudad lejana y muy fría, nada fresca como las ciudades del trópico como lo era su Caracas natal, lo fue St.Thomas donde estuvo exilada por ser patriota o la propia Angostura situada al frente del río Orinoco.

Decimos que fue la amante de Simón Bolívar de la que más información tuvo Teresa de la Parra, porque ella misma se declara bisnieta del General Soubllette y parte de la historia oral que escuchó provenía de Teresa Soubllette la hija soltera de este General, quien además era su secretaria y custodia de su memoria como ya afirmamos anteriormente. Bolívar y el General Carlos Soubllette, luego Presidente de Venezuela, tuvieron una agria disputa motivada por la pasión que tenía nuestro Libertador por esta dama:

“Las críticas del general Carlos Soubllette al Libertador por esperar en la isla de La Beata a Josefina Machado y entonces dar órdenes de partir a la Expedición de Los Cayos se pueden leer en la obra del general Daniel Florencio O’Leary.

Soubllette también criticó a Bolívar por llevar a Pepita a Ocumare, consideraba que el hecho bélico se había perdido por ese hecho. En verdad Pepita había estado con su amado en La Beata, en Carúpano, en la costa occidental de Aragua y luego el propio Bolívar la llevó hasta la isla de La Tórtola para enviarla otra vez a St. Thomas donde vivía exilada. Todo esto lo hizo Bolívar por amor y por proteger a las mujeres de las familias de los exilados patriotas, entre las cuales estaba también su hermana Juana Bolívar Palacios quien se debió quedar en Haití.”³⁵

Después de la Pepita Machado existen también datos de otras dos mujeres que Teresa de la Parra no menciona y de las cuales no sabemos si tuvo noticia. Porque nos dice: “No

³⁴ Lovera de Sola , R.J. “Prólogo”.

En: *El vuelo del Alcatraz*, novela de Francisco Herrera Luque.

³⁵ Lovera de Sola , R.J. “Prólogo”.

En: *El vuelo del Alcatraz* novela de Francisco Herrera Luque.

siendo posible mencionarlas todas, luego de hablar de las dos primeras hablaré, brevemente, no se asusten, del último amor de Bolívar.”³⁶Una de ellas Bernardina Ibáñez (1803-1864) quien no se sintió atraída por el Libertador a pesar de la insistencia de éste después de la gloriosa batalla de Boyacá. “En 1836 casó en Bogotá con el Dr. Florentino González (febrero 20), uno de los enemigos más connotados del Libertador, quien en 1828 había participado en el intento de asesinarlo.” Su hermana Nicolaza fue amante del General Santander.

La otra, Joaquina Garaicoa, de familia de Guayaquil fue llamada por el Libertador “La Gloriosa”. Se conserva una carta donde ella le declara su admiración y afecto, pero esta no pasó de ser una relación platónica.³⁷

El retrato que hace del último amor del Libertador, Manuela Sáenz, personaje caracterizado como quijotesco por la autora, tiene algunas incertidumbres históricas como por ejemplo, no saber dónde nació y cómo fue la vida familiar de esta quiteña. Tampoco habla de su exilio en Jamaica en 1834. Pareciera en la narración que de Bogotá fue a Paita en Perú directamente; no se habla tampoco de su expulsión de Ecuador en 1835. Sin embargo, Teresa de la Parra pinta los hechos más destacados que describen la personalidad de Manuela y destaca el hecho que para ella es más importante, en lo que se refiere a su personalidad: “La figura de doña Manuelita es en extremo interesante no sólo por su lado pintoresco sino porque representa, si bien se analiza el caso de protesta violenta contra la servidumbre tradicional de la mujer a quien sólo se le deja como porvenir la puerta no siempre abierta del matrimonio. Mujer de acción no pudo sufrir ni el engaño ni la comedia del falso amor. Hija de la revolución no escuchó más lenguaje que el de la

³⁶ Parra, Teresa de la.
Obras Completas de Teresa de la Parra. p. 765.

³⁷ ...*La larga casa del afecto. Historia de las relaciones afectivas del Libertador.* Pags. 82 y 92.

verdad y el derecho a la defensa propia. Fue la mujer *apres guerre* de la Independencia. Predicó su cruzada con el ejemplo sin perder tiempo y sin dejar escuela.”³⁸

Para Teresa en los años treinta cuando escribe estas conferencias, Manuela no era ni “atea”, ni “librepensadora sino que se dio el lujo de desafiar al infierno”. “Nacida y criada en plena guerra pensó, no sin cierta lógica que si se atacaba impunemente el quinto mandamiento *no matarás* bien se podía atacar la indisolubilidad del matrimonio como el suyo.”³⁹

Explica varios sucesos que conocemos bastante y que han sido destacados por la historiografía, pero su forma de narrarlos está llena de gracia, lo que nos permite leerlos una y otra vez. Como los niños que pueden escuchar sin aburrirse, muchas veces el mismo cuento:

Narra así la noche del 25 de septiembre de 1828: “En la célebre noche del 25 de septiembre en que un grupo de conjurados como saben todos ustedes asaltó la casa para asesinar a Bolívar, doña Manuelita, que con intuición admirable comprendió de lo que se trataba, lo hizo huir por una ventana. Armada con una pistola salió después ella misma al encuentro de los conjurados, les abrió la puerta y logró despistarlos sobre el rumbo que al escapar había tomado Bolívar. Desde aquella noche, la llamaron y se llamó a sí misma La Libertadora.”⁴⁰

“Otro día, estaba ya Bolívar muy enfermo, se celebraba la fiesta de Corpus. En la plaza mayor de Bogotá se habían preparado fuegos artificiales con figuras grotescas. Encerraban grandes sorpresas. Todos las esperaban con entusiasmo. A la caída de la tarde vienen a advertir a doña Manuelita que entre dichas figuras hay un señor Despotismo y una señora Tiranía que son en realidad su propia caricatura y la de

³⁸ Parra, Teresa de la.

Obras Completas de Teresa de la Parra. p. 765.

³⁹ P. 765.

⁴⁰ *Obras Completas de Teresa de la Parra* .p. 767

Bolívar. ¡Ah! ¿con que el Despotismo y la Tiranía? Está bien, que se esperen un momento ellos y la fiesta. Poseída al instante por una ráfaga de revancha destructora mandó a ensillar, se puso los pantalones, el dolmán cono todos sus galones, cogió la lanza, las pistolas y calle arriba a trote largo seguida por Natán y Jonatás llegaron a la plaza y arremetieron las tres contra la pirotécnica. Todo quedó hecho añicos, en la oscuridad de la noche no brilló ni una sola de las ingeniosas alegorías. El General Caicedo, presidente entonces de Colombia, decidió hacerse el ciego e impidió que se procediese contra doña Manuelita.”⁴¹

También sucumbe Teresa de la Parra a la interpretación romántica del rechazo que hizo Manuela de la herencia Dr. Thorne que no ha sido comprobada por otros estudiosos.:

“A poco de su destierro murió en el Ecuador Mr. Thorne, su marido, quien con generosidad sajona la había absuelto porque quizás la había comprendido. La absolución llegaba hasta el punto de nombrarla única heredera de su fortuna. Doña Manuelita juzgó que aceptar aquella herencia era contrario a su dignidad y la fidelidad que merecía el recuerdo de Bolívar. Renunció por lo tanto a la fortuna de Mr. Thorne y siguió haciendo jarabes.”⁴²

Sobre el particular nos dice Roberto Lovera De-Sola en su libro *La larga casa del afecto*:

“Manuelita nunca regresó al lado de Thorne a pesar de sus continuos llamados, de sus constantes perdones. Ella fue siempre fiel a su elección. Pese a esto, Thorne pensionó a Manuelita en su testamento. A través de este legado, Thorne le devolvía la dote que su padre le había ofrecido a la hora del matrimonio. Manuela vivía sumida en la pobreza.

⁴¹ *Obras Completas de Teresa de la Parra*. p. 768.

⁴² *Obras Completas de Teresa de la Parra*. p. 770

El dinero hubiera aliviado su situación. A través de Cayetano Freyre intentó recibir lo que correspondía. Pero se lo negaron legalmente.”⁴³

De todas las mujeres relacionadas con Bolívar es ésta la que verdaderamente puede ser catalogada como líder del proceso de Independencia en América. La influencia de las demás mujeres fue ejercida de manera indirecta y permitieron con sus buenos oficios que la psicología bolivariana se decantara y fluyera hacia la realización de un proyecto que algunas de ellas no sabían hacia donde conduciría. Estos papeles de amorosos catalizadores que representaron, sufriendo casi todas ellas los embates de la Guerra de Independencia, son reconocidos por la propia Teresa de la Parra en el epígrafe de este trabajo.

Rebelar las redes que ellas tejieron alrededor de la figura del Libertador, aunadas a las circunstancias históricas, a la estrategia seguida por éste y por muchos otros actores para la consecución de un destino final, no deja de ser importante cuando intentamos rebelar los distintos hilos que condujeron a nuestro definitivo rompimiento político con España.

BIBLIOGRAFÍA:

De Armas Chitty, José A. (1969). *Vida política de Caracas en el siglo XIX*. Caracas: Ministerio de Educación.

⁴³ LOVERA DE SOLA, R.J. *La larga casa del afecto. Historia de las relaciones afectivas del Libertador*. P. 90

Fuentes Carvallo, Rafael. (1983). *María Teresa Bolívar*. Caracas: Edición del Banco Nacional de Ahorro y Préstamo.

Herrera Luque, Francisco. (Prólogo de Roberto J. Lovera de Sola) (2001)
El vuelo del Alcatraz. Caracas: Alfaguara.

Grisanti, Ángel.

Bolívar, su idilio y matrimonio en Madrid. (1971) Caracas: Tipografía Vargas.

Lovera de Sola, R.J. *La larga casa del afecto*. (1994) *Historia de las relaciones afectivas del Libertador*. Caracas: RJLDS Editor.

O'Leary, Daniel Florencio. (1981) *Memorias del general O'Leary*. 2ª, ed. Aum..
Caracas: Ministerio de la Defensa.

Polanco Alcántara, Tomás. (1994) *Simón Bolívar. Ensayo de una interpretación biográfica a través de sus documentos..* Caracas: Editorial Melvin.

Rivero, Manuel Rafael. (1983). *Hilachas de Historia Patria*. Caracas: Biblioteca Nacional de la Academia de la Historia.

Villalba Freire, Jorge. S.J. (1988). *Manuela Sáenz en la leyenda y en la historia*.
Caracas: Biblioteca de la Sociedad Bolivariana.

Neruda, Pablo. Palma, Ricardo. ... (1988) *En defensa de Manuela Sáenz La libertadora del Libertador*. Guayaquil: Editorial Pacífico.

Parra, Teresa de la. (1965). *Obras Completas de Teresa de la Parra*. Caracas: Editorial Arte.

Palacios, María Fernanda. (2005). *Teresa de la Parra*. Biblioteca Biográfica Venezolana, Caracas: El Nacional, Banco del Caribe.

Lecuna, Vicente. Parra, Teresa de la. (1990) *Resumen del Descubrimiento y Formación de Venezuela por el historiador Vicente Lecuna y Correspondencia cruzada entre Teresa de la Parra y Vicente Lecuna a propósito de "BOLIVAR INTIMO" y notas sobre este libro*. Caracas: Banco Caracas C.A., Fundación Vicente Lecuna y Cromotip.

Sociedad Bolivariana de la República Argentina. *Glosario Sentimental. Simón Bolívar y Manuela Saenz*. Buenos Aires: 1954.

Diccionario de Historia de Venezuela. (1992) Caracas: Fundación Polar:

Diccionario multimedia de Historia de Venezuela, Caracas: Fundación Polar.

<http://www.fpolar.org.ve/dmdhv>